

Desde épocas milenarias, los nativos ashaninkas de la Selva central peruana utilizaron las propiedades curativas de las plantas para combatir diversos males. Entre aquéllas destaca la conocida como "uña de gato", una de las más importantes dentro del vademécum indígena. Sin embargo, ésta no se conocería hasta fines de la década del sesenta, cuando los ashaninkas y su cultura entraron en contacto con la civilización.

Existen cerca de 60 variedades de uña de gato, pero solamente una de ellas, cuyo nombre botánico es *Uncaria Tomentosa* Wild D.C., contiene las propiedades medicinales que han interesado tanto a los estudiosos.

Después de minuciosas investigaciones realizadas en la Universidad de Graz (Austria) por el botánico Teppner y el químico Wagner de la Universidad de Munchen (Alemania) se descubrió que la corteza de esta planta poseía propiedades antiinflamatorias, antivirales, antioxidantes, citostáticas -que detiene el crecimiento y desarrollo de células tumorales- y más importante aún, representaba un poderoso inmunoestimulante, reforzando la defensas del organismo.

Se había encontrado una planta que aumentaba la actividad fagocitaria de los linfocitos T y producía un aumento del recuento linfocitario; o sea, se estaba ante una planta que podía detener la destrucción del sistema inmunológico causado por el letal virus del Sida.

Los laboratorios nacionales e internacionales no tardaron en explotarla. Se la compraron a los nativos ashaninkas para procesarla y producirla, desde trozos de la misma corteza empaquetados -para hervirlos y tomar diariamente cierta cantidad del líquido- hasta jarabes, tinturas, cápsulas y caramelos.

Los efectos de la planta han sido tan eficaces que actualmente existe una gran demanda internacional por la adquisición de esta medicina natural, junto a la conciencia que debe haber un mayor empeño en la investigación de cientos de miles de especies vegetales que podrían ayudar a la humanidad.

Pero, ¿cuál de todas las presentaciones es la más adecuada a la hora de elegir? Eso lo dirá su médico y depende del mal que le aqueje, porque la uña de gato sirve, además, para aliviar a aquellas personas que sufren de artritis, bursitis, reumatismo, gastritis, asma, alergia, trastornos menstruales y hasta soluciona problemas de impotencia sexual. ■

more importantly, proved to be a powerful stimulus of the immune system, thereby boosting the defense mechanisms of the human organism.

Researchers had stumbled on a plant that increased the fagocitarian activity of T lymphocytes and hiked the lymphatic count. In other words, the plant has the power to halt the destruction of the immune system sparked by the deadly AIDS virus.

Peruvian and international laboratories lost little time in developing the plant, buying catsclaw from the Ashaninkas to have the chunks of bark processed. Patients can choose between boiling the bark and drinking the liquid, as well as buying syrup, dyes, pills and sweets. The plant has proved to be so effective that today demand for the plant abroad is huge. At the same time, there is a growing conscience that more research is needed to explore the healing possibilities of hundreds and thousands of plant species that could help heal mankind.

Potential buyers will probably ask themselves which is the best method to choose. As usual, the doctor knows best. Of course, it also depends on the malaise, because catsclaw can also alleviate patients suffering from arthritis, bursitis, rheumatism, asthma, allergies, menstrual pains and even sexual impotence. ■



Since time immemorial, the Ashaninka natives who inhabit the central region of Peru's Amazon jungle have put to use the healing powers of a variety of plants, among them Uña de Gato or catsclaw, one of the most important contributions of native medicine. However, the plant was not discovered by modern Man until the 1960s, when this stretch of jungle and its cultures made contact with the outside world.

More than 60 varieties of catsclaw flourish in the wild, but only one of them, *Uncaria Tomentosa* Wild D.C., features the medicinal properties that have gripped researchers.

After painstaking research work done at Austria's Graz University by botanist Teppner and Munich University chemist Wagner, scientists discovered that the bark of the plant possessed a number of qualities: anti-inflammatory, anti-virus, anti-oxide, cytostatic (which halts the growth and development of tumor cells), and